



MONSEÑOR SANTIAGO OLIVERA
OBISPO DE LA DIÓCESIS DE CRUZ DEL EJE

CARTA PASTORAL

*“Jubileo sacerdotal, Año de la Misericordia y
Trienio Pastoral de la Iniciación cristiana”*

*Camino hacia la canonización del Beato José Gabriel del Rosario
Brochero*

Noviembre de 2015

Queridos amigos, hijos y hermanos:

Cuando comenzábamos con toda la Iglesia a celebrar el “Año de la Fe” proclamado por el querido y recordado Papa Benedicto XVI, lo hacíamos transitando nuestro Jubileo Diocesano y caminando hacia la celebración de los 100 años de la Pascua de Brochero. En esa oportunidad les compartía una *Carta Pastoral*, carta, que como decía aquella vez, es signo de cercanía y de alegría, como cuando recibimos una carta de seres queridos (quizá hoy un mail u otro mensaje) y más de una vez a la misma la leemos y releemos. Así quisiera también que así sea recibida ésta, pues aspiro y espero a que sea leída, releída, meditada y compartida. Es una carta extensa, salida en este tiempo desde el corazón. Es una carta programática.

Como aquella vez, también es éste un tiempo de gracia muy especial, en el que nuestro querido Santo Padre Francisco nos invita a vivir “*El Año de la Misericordia*”, que muy particularmente para nosotros, se une a un *Año Jubilar Sacerdotal del Beato José Gabriel del Rosario Brochero*, año que comenzamos el 4 de Noviembre del corriente y terminaremos el 4 de Noviembre del 2016, por los 150 años de su Ordenación Sacerdotal, “*ministerio de la misericordia*” y “*ministerio que actualiza la entrega de Jesús hasta el extremo*”. Lo recordaremos con verdadero gozo y gratitud, transitando el tiempo hacia su canonización.

En el marco de nuestro Plan Pastoral caminamos por el *Trienio de la Iniciación Cristiana*; vamos acordando, compartiendo y rezando cómo “*anunciar*” más y mejor el *Kerigma*, “*la Buena Noticia*”, y cómo acompañar a nuestros hermanos que nacen a la fe, que necesitan y desean profundizar más en ella. Las preguntas: ¿qué cristianos tenemos? y ¿qué cristianos queremos? deberán acompañarnos siempre en este tiempo.

AÑO JUBILAR SACERDOTAL

El 4 de Noviembre en el Santuario Diocesano “Nuestra Señora del Tránsito y Beato Cura Brochero”, hemos celebrado, luego de una jornada de fraternidad sacerdotal, la Eucaristía de la tarde con la que dimos comienzo al *Año Jubilar Sacerdotal*, dando gracias a Dios por el Don del sacerdocio del Padre Brochero. También ese día hicimos memoria agradecida por los 149 años de su Ordenación, recordando con fuerza y certeza: “*Tu eres sacerdote para siempre [...] (Heb 7,17) “mediador entre Dios y los hombres” [...] (Heb 9,15)*. Lo sabemos, Brochero ha hecho mucho bien como sacerdote a sus fieles, a los cercanos y a los que estaban más lejos, aún a aquellos de las periferias geográficas y existenciales. Brochero quiso llegar a todos, para llevarlos al encuentro con Jesús.

Por experiencia hoy sabemos que Brochero está vivo y cercano y que sigue pasando por nuestras vidas haciéndonos bien, como Jesús. Nos invita a la confianza y a la conversión. Nos invita a mirar a Jesús, a contemplarlo y a descubrirlo en el rostro de tantos hermanos solos, pobres y necesitados. Brochero, acudió a ellos. No escatimó esfuerzos, se entregó hasta el extremo. Como Beato y futuro santo, él es el faro que nos ilumina invitándonos a hacer lo mismo. Nos invita a volver una y otra vez

a Jesús y a ir al encuentro de nuestro hermano solo y necesitado, como pedimos en la Plegaria Eucarística para diversas circunstancias IV, en dónde rezamos:

“Abre nuestros ojos,
para que conozcamos las necesidades de los hermanos;
Inspíranos las palabras y las obras
para confortar a los que están cansados y agobiados;
Haz que podamos servirlos con sinceridad,
siguiendo el ejemplo y mandato de Cristo...”

La oración sincera se transforma en obra. Lo que pedimos nos compromete desde nuestra propia realidad y posibilidad a ser instrumentos para que la caridad sea realmente efectiva.

Venimos compartiendo con las Caritas Parroquiales y lo hemos recordado más de una vez, que en nuestras comunidades debe haber una buena estructura de servicio hacia la formación de los cristianos (catequesis inicial y permanente) pero que también y con igual fuerza, una buena estructura de Caritas, organizada preferentemente para las periferias, pero desde el corazón de la acción pastoral, es decir, que no sea sólo una acción periférica, sino también medular, central, del corazón... el hermano necesitado, pobre y enfermo, es presencia real de Jesús, lugar donde encontramos a Dios.

Volvemos a Brochero. Se cumplirán 150 años de su sacerdocio. Los que me van conociendo más, saben que valoro la historia y el camino recorrido. Debemos muchas cosas buenas a los que estuvieron antes que nosotros...nada comienza con cada uno. Somos agradecidos de los que estuvieron antes. Me parece muy rico el mensaje de los Obispos de la provincia de Córdoba,¹ que en el año 1966 al cumplirse 100 años de la Ordenación del entonces Siervo de Dios Brochero escribieron a su pueblo:

“El día 4 de noviembre de 1966 recibió la ordenación sacerdotal José Gabriel Brochero, quien luego de más de 40 años de labor pastoral llegaría a ser el Apóstol del Oeste de Córdoba, vivo aún en el recuerdo y en la eficacia perdurable de sus obras, marcadas con la Gracia.

Al celebrar este Centenario, queremos presentar a nuestros fieles su figura de sacerdote.

Pasada la etapa de la anécdota y la leyenda, es hora de definir su personalidad auténtica.

¹ Raúl Primatesta, Arzobispo de Córdoba, Alberto Deane, Obispo de Villa María, Enrique Pechuán Marín, Obispo de Cruz del Eje, Agustín Herrera, Obispo de San Francisco y Moisés Blanchoud, Obispo de Río Cuarto. 30 de octubre de 1966.

La brevedad de esta carta nos obliga a subrayar tan solo de paso su sensibilidad apostólica de adaptación, su clarividencia en el actuar ministerial, su profunda humildad, su inagotable capacidad de trabajo y de sacrificio, la sencillez, realismo y al mismo tiempo la seriedad de su predicación, su sentido de amistad, y aún su preocupación ante la carencia de medios temporales en la zona y su empeño en levantar el nivel humano de un gran sector de la Provincia de Córdoba, hasta entonces olvidado.

Los tiempos han cambiado y, sin embargo, su ejemplo perdura hoy día para pastores y fieles.

En todo fue siempre Sacerdote.

Como ministro de la Palabra de Dios, dispensador del los Sagrado y buen pastor de su comunidad.

Eficaz y original predicador del Evangelio.

Cristo fue enviado a anunciar la Buena Nueva a los pobre.

San Pablo acentúa la primacía de la Palabra en orden a la fe.

Brochero ejerció de modo admirable este difícil ministerio.

Anunció a los humildes la Salvación y lo hizo de tal modo que su mensaje fuera captado por sus oyentes.

Como el Señor, él también habló en parábolas y extrajo en lenguaje figurado de los elementos de su tiempo y lugar.

Por eso su palabra era directa, sencilla, realista.

Todos la entendían y gustaban. Quedaba grabada de un modo imborrable en sus memorias.

En una época en que la elocuencia sagrada adolecía de forma ampulosa y fondo inconsistente, y en que el mensaje evangélico era reducido a una predicación moralista, Brochero fue a lo vivo y eterno, a la sustancia de la historia de la Salvación, a las verdades que constituyeron el primer anuncio.

En esto es un modelo, un reformador y un precursor, por lo menos en lo que se refiere al retorno de las fuentes.

Y es que Brochero extraía los pensamientos del tesoro de sus meditaciones sobre el Evangelio.

Ya ciego, se hacía leer el trozo Bíblico del domingo, lo asimilaba y de este modo preparaba su homilía que nunca dejó de predicar hasta el final de sus días.

Quienes lo oyeron jamás olvidaron sus enseñanzas ni su forma inimitable de gran narrador.

Fiel dispensador de los Sacramentos

Los Sacramentos son los medios de santificación que Jesús dejó a su Iglesia.

La máxima condición del Ministro es la fidelidad a Cristo, Sacerdote principal.

El primer poder del sacerdote se refiere al Cuerpo Físico de Cristo, que él está llamado a ofrecer a Dios en el Misterio del Altar, en unión con el Pueblo de los bautizados.

Su segundo poder sacerdotal se refiere al Cuerpo Místico de Cristo, que él ha de hacer digno de la Eucaristía y orientarlo hacia ella.

Ahora bien, por la administración sobre todo de la Penitencia, encamina el sacerdote a las almas hacia el Misterio central del Sacrificio de la Mesa Eucarística.

Sería redundancia, puntualizar la escrupulosa exactitud de Brochero en la administración de los Sacramentos. Pero debe ponerse de relieve, la abnegación en llevar los sacramentos a enfermos y moribundos, distantes muchas leguas, con todos los rigores e inclemencias del tiempo, de día y de noche. Conocía el alma de sus hijos de la Sierra Grande, conocía "sus mataduras" según su expresión, y como confesor sabía ser padre bondadoso, justo juez y sabio médico.

Apóstol de los Ejercicios Espirituales

En ellos encontró el secreto para ganar para Cristo a miles de feligreses dispersos a lo largo u ancho de su extenso curato.

Primero los llevaba a la ciudad de Córdoba, cruzando en pleno invierno las Sierras nevada.

Luego, tras ardua lucha, construyó en el Tránsito (que hoy lleva el nombre de Villa Cura Brochero) una Casa de Ejercicios.

Y recorría los hogares, lugar por lugar, invitando, mandando, imponiéndose, solucionando dificultades, pagando gastos.

Pronto notó el cambio que se obraba.

No sólo hubo conversiones extraordinarias. La piedad adquirió más interioridad. Las costumbres públicas y familiares mejoraron. Hubo más hermandad entre los vecinos. Cuando Brochero llegó a su curato, en el Departamento era lo moral una verdadera "selva". Desde entonces hasta nuestros días, se puede decir que la vida espiritual del Oeste cordobés, crece y se sostiene gracias a esta gran obra. La mejor historia de Brochero no está escrita en los ladrillos ni en las piedras, sino en las almas y en los pechos de miles de serranos, fieles suyos.

Servidor de los pobres y humildes. Propulsor del progreso.

Como Cristo, no había vendido a ser servido, sino a servir.

Su amor a Dios refluía hacia la imagen divina que está impresa en el hombre.

Por ello, su amor al prójimo no era otro que su amor a Cristo hecho prójimo necesitado, y por ello no se quedó en amor afectivo y sentimental, sino que siempre fue efectivo y real. Desde su juventud hasta sus últimos días socorrió a

los humildes; en su extrema pobreza, siempre encontró unas monedas para ayudar a sus amigos pobres.

Este deseo de servir a los pobres y humildes, le hizo emprender grandes obras y llevarlas a cabo con tesón y entusiasmo que contagia a todos.

Brochero, hizo caminos, tendió puentes sobre torrentes, canalizó ríos para el regadío, levantó y proveyó escuelas, reconstruyó templos y levantó Capillas en el desierto, hizo no solo la Casa de Ejercicios, sino también el Colegio de Niñas y el Colegio de varones.

Supo bregar ente los poderes públicos, en su zona de Córdoba y en Buenos Aires, para crear fuentes de trabajo, para incorporar definitivamente este pedazo de Patria a la civilización, el progreso y la cultura.

En sus postreros años vivió con la obsesión del ferrocarril, que iría desde Soto a Villa Dolores, dando vida a una importantísima región.

Y todo lo hizo como Sacerdote, y no como un mero promotor social.

Nuestras últimas palabras

Se lo llama aún hoy día: "El Cura Brochero"

Porque supo darse igualmente a todos.

Porque se adaptó a la mentalidad, al lenguaje y la vida de sus hombres.

Porque no se buscó a sí mismo.

Por su mano tendida, su amistad sincera, su preocupación constante.

Hombre de Dios y hombre de su pueblo.

Testimonio del espíritu y encarnado de su tiempo y su lugar.

Presidir, para él, era ir adelante como el Pastor del Evangelio. Para servir, hasta el heroísmo.

Padre. Amigo. Párroco.

Eso fue José Gabriel Brochero: un sacerdote de Dios en favor de los hombres.

Profundo y sencillamente piadoso; entregado a Dios y sus feligreses con total generosidad; gastó su vida en una doble actitud de servicio: la glorificación del Señor y la salvación de las almas. Fue consagrado para el bien de todos. No fue sacerdote para sí, sino para los demás. Se dio a todos en especial a los más necesitados. Atendió a los que venían a su Iglesia y salió a buscar a los que no venían. Vivió y murió en la pobreza. Tuvo una plena disponibilidad a la Voluntad de Dios aceptando esforzadamente su última y tremenda enfermedad.

Brochero es un nombre y un símbolo.

Su ejemplo perdura entre nosotros.

Quiera el Señor suscitar muchos sacerdotes como él en este tiempo y en este momento de la Iglesia.

Y en el día de su Centenario de su Ordenación Sacerdotal, que nuestra plegaria suba al cielo pidiendo al dador de todo bien, complete su obra glorificando a su Siervo José Gabriel con la corona de los santos.”

Brochero es el patrono del Clero, nuestro patrono. Volver a leer lo que nos decían los entonces obispos de Córdoba hace ya casi 50 años, nos llena de gozo y nos renueva en la gratitud sincera hacia este buen pastor, amigo y compañero de camino. Por eso hoy vivimos a Brochero como alguien del presente y no con la nostalgia del pasado; por ser ese faro y buen Pastor que ilumina nuestro camino pastoral en Cruz del Eje. Esto motiva que debamos preguntarnos: ¿qué obras pastorales debemos hacer o renovar para seguir la huella de nuestro Beato y actualizar la Misericordia entre nosotros?

Los seminaristas tienen un muy buen referente para pensar el sacerdocio que la Iglesia quiere, desea y necesita.

Nosotros los sacerdotes, tenemos un tesoro en nuestra tierra. Tenemos alguien que supo ser tan de Dios y tan de los hombres; que trabajó por el desarrollo y dignidad de su pueblo siempre como sacerdote, sabiendo de la fecundidad de la entrega diaria, sencilla y fiel, porque El Señor Jesús es el que hace la obra.

Brochero, sacerdote y ciudadano ejemplar. ¡Siempre sacerdote! Su pasión fue llevar a los hombres a Dios, y desde ese encuentro esperaba todo. “No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”²

Así nos debe significar recibir el Bautismo: porque creyeron nuestros padres fuimos bautizados. Porque creímos fuimos y somos bautizados. Creer significa adherir y asumir el Evangelio. Creer y ser bautizado supone una nueva vida. Nuevos criterios, nuevas actitudes. Personalidad cristiana y pensamiento cristiano, atributos que tenemos los bautizados. También debe ser un buen tiempo para que revisemos con claridad y sinceridad sobre *¿cómo nos hacemos cargo como Iglesia, de los hijos que engendramos por el Bautismo?*

Al recibir el Sacramento de la Confirmación, el Señor nos Confirma el don del Bautismo con la plenitud del Espíritu Santo que nos hace testigos, *¡valientes testigos!* del Evangelio, capaces de asumir la vida y la muerte si fuera necesario, por ser fieles. Eso es lo que prometen nuestros jóvenes cuando se confirman. Ellos asumen ese desafío de ser en medio de esta cultura *“testigos- mártires”* del Evangelio.

En ese camino, no estamos solos. El Espíritu viene en nuestra ayuda. Nos enseña a rezar, nos fortalece y aconseja. Nos consuela y defiende.

² DCE 12

Y en ese camino, Jesús Pan de Vida, se hace alimento y compañero de camino. La Eucaristía es el lugar privilegiado de encuentro con Jesús. Con este sacramento, nos lo recuerdan los Obispos en Aparecida³, Jesús nos atrae hacia sí y nos hace entrar en el dinamismo hacia Dios y hacia el prójimo. Hemos hablado ya en otras oportunidades de la necesidad de recuperar el “domingo” porque sin la participación en la Eucaristía no habrá cristianos maduros.

Caminando hacia el Congreso Eucarístico Nacional en Tucumán⁴, quisiera que todos renovemos con verdadero entusiasmo nuestra fe en la presencia real de Jesús en el Sacramento de la Eucaristía y por eso “lo alabamos y adoramos, lo celebramos y proclamamos, lo recibimos y compartimos”. Promover “*la pastoral del domingo*”⁵, estoy seguro, dará un nuevo impulso evangelizador a nuestra Diócesis.

Y con el Beato Brochero, le pedimos a María:

ORACIÓN A MARÍA, SOBRE LA EUCARISTÍA⁶

¡Oh María, Madre nuestra!

Alcánzanos la gracia de reconocer los tesoros y riquezas

que tu Hijo nos dejó en este Sacramento de amor.

Alcánzanos las fuerzas necesarias

para llegar a él con mucha frecuencia

a enriquecernos con sus virtudes.

Séanos, Madre nuestra,

muy doloroso apartarnos de este Sacramento,

como es doloroso al niño el separarse de los pechos de la

madre que lo alimenta con su propia sangre.

Porque desde hoy queremos amar a tu Hijo

para volverle amor por amor.

Si tú nos ayudas, Madre nuestra,

no nos ha de costar el amor a tu Hijo

que tanto nos amó y es tan digno de ser amado.

Si amamos a los autores de nuestros días,

³ DA 251

⁴ 16 al 19 de junio de 2016

⁵ DA 252

⁶ Plática sobre la última Cena

a nuestros hermanos, a nuestros parientes,
a nuestros amigos y bienhechores,
¿cómo no amaremos a nuestro Salvador divino,
más que nuestro buen padre, nuestro hermano querido,
nuestro amigo fiel, nuestro bienhechor temporal y eterno ?

Sabemos y además lo recordamos que la *experiencia* es clave en el camino formativo del discípulo y que por eso debemos lograr en todos, los que se inician y los que estamos ya en camino, el vivo deseo de seguir aprendiendo gradualmente en el conocimiento, amor y seguimiento de Jesús. Queremos asumir o mejor dicho, asumimos la “*Iniciación cristiana*” en nuestra Diócesis como *prioridad* para este Trienio, porque aspiramos a *renovar* nuestra vida comunitaria y misionera. Es en nuestras parroquias donde debemos comenzar firmes, sin prisa y sin pausa. El 2017 nos encontrará a todos comenzando este nuevo itinerario de formación inicial y permanente. De la misma manera que deseamos que los seminaristas formen su corazón de pastor- tarea de cada seminario- anhelamos que nuestras comunidades “formen el corazón de cada cristiano”. A los padres, primeros responsables de la transmisión y educación de sus hijos, les decimos que todos queremos ayudarlos en esta apasionante y comprometida tarea.

Durante estos años, a los números 286 al 313 del Documento de Aparecida, deberemos estudiarlos y meditarlos dejándonos interpelar por la riqueza del mensaje. Y aquí también nos viene muy bien preguntarnos ¿qué es necesario convertir en nuestras prácticas pastorales? Como dice el Papa Francisco no debemos dejarnos tentar por “*el siempre se hizo así*” y los invito junto a con él, a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de nuestras comunidades.⁷

Es oportuno recordar lo que el Beato Pablo VI nos transmitió: “Lo que importa es evangelizar, no de una manera decorativa como un barniz superficial, sino de manera vital, en profundidad y hasta sus mismas raíces...”⁸

⁷ EG 33

⁸ EN 20

AÑO SANTO DE LA MISERICORDIA: MISERICORDIOSOS COMO EL PADRE

Así nos habló el Papa Francisco:

“He decidido convocar un Jubileo extraordinario que tenga en el centro la misericordia de Dios. Será un Año Santo de la Misericordia. Lo queremos vivir a la luz de la Palabra del Señor: «Sed misericordiosos como el Padre».

Un año santo es un tiempo especial, un tiempo distinto, un tiempo consagrado. ¡Qué gracia tenemos todos! Será un año a través del cual el Papa desea impulsar una renovación espiritual y un profundo espíritu de reconciliación.

El *Jubileo de la Misericordia* ha sido convocado para ser vivido intensamente en cada *Iglesia particular*, de manera que cualquiera pueda encontrar la misericordia de Dios Padre a través de la actividad solícita de la Iglesia. El signo más evidente de esta *solicitud pastoral* es la posibilidad de abrir la *Puerta de la Misericordia* en todas las diócesis. Estas puertas que abriremos en la Diócesis de Cruz del Eje serán:

- En la “Iglesia Catedral” el domingo 13 de Diciembre a las 11:00 hs.⁹, en comunión con el Papa que hará lo mismo en su Catedral de Letrán y con todos los Obispos del mundo.
- En el “Santuario de San Roque” en Villa de Soto, el sábado 19 de Diciembre a las 20.30 hs.
- En el “Santuario Nuestra Señora del Tránsito y Beato Cura Brochero” en Villa Cura Brochero, el domingo 20 de Diciembre a las 11:00 hs.
- En la Basílica “Nuestra Señora de los Dolores” en Villa Dolores, el domingo 20 de Diciembre a las 20:30 hs.

La apertura de todas ellas será expresión y signo de acoger la Misericordia.¹⁰

La puerta de la misericordia será signo de la puerta que me lleva de nuevo al Padre, con tantos dones, avivando en cada uno de nosotros la certeza de que Dios que no se cansa de perdonar, nos permite en este tiempo, gozar de la gracia de la indulgencia.¹¹

⁹ En el **resto del mundo**, son consideradas iglesias jubilar la **iglesia y los eventuales santuarios en los que cada Ordinario del lugar habrá dispuesto la apertura de una Puerta de la Misericordia**.

¹⁰ Después del inicio solemne del Año Santo – marcado por la apertura de la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro en el Vaticano, el próximo 8 de diciembre – todas las Iglesias particulares abrirán la Puerta de la Misericordia, en comunión con la Iglesia de Roma, en la celebración eucarística del tercer domingo de Adviento (Domingo *Gaudete*). El Papa, de hecho, abrirá ese domingo la Puerta Santa de la catedral de Roma, la Basílica de San Juan de Letrán. Cada Iglesia particular abrirá las otras Puertas de la Misericordia, es decir, aquellas eventualmente establecidas en los santuarios, siempre dentro de la celebración eucarística del tercer domingo de Adviento, que podrá ser presidida por un delegado del Obispo.

¹¹ Es bueno que la ocasión extraordinaria de la indulgencia jubilar sea reconocida por los fieles precisamente como una oportunidad fuera de lo común, y, por tanto, vivido como un momento particularmente fuerte dentro de un camino de conversión. Esto se dará también por la estima sincera de

Comparto también que nuestros hermanos privados de libertad y presentes en las unidades carcelarias de Cruz del Eje y Villa Dolores, conforme al espíritu de esta gran convocatoria podrán obtener las indulgencias.¹² Cada puerta de cada hermano en la cárcel celda podrá convertirse en “*la entrada a la misericordia*”, posibilidad concreta de recibirla y gozarla.

Nuestra vida, está en las manos de un Padre: éste es el mensaje de Jesús. No vino para comunicarnos que Dios existe, sino que es «Padre nuestro». Dentro de poco comenzaremos a vivir el Año de la Misericordia, profunda intuición del Papa Francisco de proponer a toda la humanidad un año inmersos en la misericordia. Necesitamos saber que somos mirados con ojos de misericordia. ¡Esto nos hace mucho bien!

Necesitamos mirar a los demás con ojos de misericordia, que son los ojos con los que mira el Padre a cada uno de sus hijos. ¡Esto también nos hace mucho bien!

La invitación del Papa para salir a las periferias implica, en cierto modo, ir a los más lejanos, pero cuando habla de misericordia, nos invita también a mirar con ojos nuevos a los más cercanos. A veces las heridas más lacerantes provienen de los círculos más íntimos. A Jesús lo traicionó su propio amigo y lo negó aquel a quien había elegido como su representante en la tierra. Unir el amor y la miseria humana y salir victorioso porque se ha elegido Amar: «Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen» (Lc 23,34), será siempre nuestra tarea como nos lo enseñó Jesús, nuestro Maestro.

Por eso estamos llamados a ser *Testigos de la Misericordia*, misericordiosos como el Padre. Y vuelvo sobre los sacerdotes compartiendo palabras de Brochero:

“Yo bien comprendo que la carrera eclesiástica se toma, para trabajar en bien de los prójimos hasta el último de la vida, batallando con los enemigos del alma como los leones, que pelean echados cuando parados nos pueden hacer la defensa...”

"El sacerdote que no tiene mucha lástima de los pecadores es medio sacerdote. Estos trapos benditos que llevo encima no son los que me hacen sacerdote; si no llevo en mi pecho la caridad, ni a cristiano llevo".¹³

Es providencial que el Beato, pueda ser pronto canonizado -Dios quiera- en el marco o en la cercanía del Año de la Misericordia y en el año de sus 150 años de ordenación sacerdotal, sacerdocio que es expresión de la Misericordia. Brochero deseó ejercerla y hacerla presente hasta el final:

este signo especial que es la Puerta de la Misericordia. las condiciones habituales que piden un corazón bien dispuesto para que la gracia pueda obtener los frutos esperados, los fieles deberán dedicarse un momento a la oración para cumplir con los últimos requisitos: la profesión de fe y la oración por el Papa y por sus intenciones. Esta última podrá ser al menos un Padre Nuestro – la oración que Jesús mismo nos enseñó para dirigirnos al Padre como hijos – pero posiblemente aún más. En particular, teniendo en cuenta el espíritu propio de este Año Santo, se sugiere recitar la hermosa oración del Papa Francisco para el Jubileo, y de concluir el momento de oración con una invocación al Señor Jesús misericordioso (por ejemplo, “Jesús Misericordioso, en Vos confío”).

¹² Una vez atravesada la Puerta Santa o Puerta de la Misericordia, o que se verifique una de las otras circunstancias en las que el Papa Francisco ha concedido que se pueda obtener la indulgencia (por ejemplo, para los enfermos, los encarcelados y para cualquier persona que realiza en primera persona una obra de misericordia).

¹³ Cartas y Sermones nº 376, pág.642

“Yo me felicitaría si Dios me saca de este planeta sentado confesando y explicando el evangelio”.¹⁴

Que El Señor nos siga bendiciendo.

Que María, en nuestra Advocación Diocesana de Nuestra Señora del Carmen y San José, nuestros Patronos nos ayuden y conduzcan por caminos de consolidación en la fe personal y de nuestras familias.

Beato Cura Brochero, Patrono del Clero, nos renueve en el ministerio para ser siempre auténticos servidores de la Misericordia; ella es fuente de alegría, de serenidad y de paz.

PARA COMPARTIR Y TRABAJAR

Ideas y sugerencias para la lectura y la reflexión:

- ¿Cómo Anunciamos, vivimos y celebramos el Sacramento de la Misericordia?

Jesús vino a salvarnos del pecado y de la muerte. Constatamos una pérdida del sentido del pecado, la cultura ha hecho estragos, pero la Salvación que Dios nos ofrece en Jesús, es para todos los tiempos. Debemos mirar en qué estamos mal; debemos invitar a saber mirar lo que está mal, en lo que hemos pecado. Las *Parábolas de la Misericordia* son una excelente oportunidad para volver sobre ellas y sin duda para volver a Jesús.

- ¿Cómo vivió Brochero la misericordia? ¿Conocemos bien las Obras de Misericordia?
- ¿Somos “*comunidades en salida*”? Enumerar las acciones o signos que lo manifiestan.
- Hemos oído hablar de conversión pastoral, conversión de estructuras y conversión de nuestras parroquias ¿A tu juicio, qué deberíamos cambiar?
- ¿Somos comunidades orantes y llamantes de vocaciones? ¿Cómo acompañamos para vivir la vida en clave vocacional?
- ¿Rezamos y ofrecemos sacrificios por nuestros sacerdotes?

Celebraciones Penitenciales Comunitarias

- Templos abiertos.
- Itinerarios de Formación Permanente.
- Adoración al Santísimo Sacramento en nuestras comunidades.

¹⁴ Idem

- Peregrinaciones al Santuario Nuestra Señora del Tránsito y Beato Cura Brochero. Las peregrinaciones son un signo que cada persona realiza en su existencia. La Misericordia es una meta a alcanzar y requiere compromiso y sacrificio
- Peregrinación de las reliquias del Beato por todas las Parroquias.

Toda la comunidad debe estar familiarizada con la *catequesis de iniciación*. He aquí los pasos que iremos dando en nuestras comunidades:

¿CÓMO DAR A CONOCER A TODOS LAS OBRAS DE LA MISERICORDIA?

En la catequesis de niños y jóvenes darlas a conocer con *la palabra y con las obras*.

LAS OBRAS DE MISERICORDIA ESPIRITUALES

1. Enseñar al que no sabe.
2. Dar buen consejo a quien lo necesita.
3. Corregir al que se equivoca.
4. Consolar el triste y afligido.
5. Perdonar las injurias y ofensas.
6. Sobrellevar los defectos del prójimo.
7. Rezar por los vivos y los difuntos

LAS OBRAS DE MISERICORDIA CORPORALES

1. Dar de comer al hambriento
2. Dar de beber al sediento
3. Vestir al desnudo
4. Recibir al peregrino
5. Liberar al cautivo
6. Visitar a los enfermos y a los presos
7. Sepultar cristianamente a los muertos.

TEXTOS BÍBLICOS

Isaías 61, 1-2

Lucas 6,37-38

Mateo 25, 31-45

Rom 12.8

Hebreos 4,16

Lucas 1,50

Lucas 7, 41-43

Lucas 10, 29-37

Lucas 15, 1-37.

DOCUMENTOS PONTIFICIOS

Papa Francisco, 2015, "Misericordiae Vultus", *Bula de Convocación del Jubileo Extraordinario de la Misericordia* disponible en:

<http://educacion.diocesisacruzdeleje.org.ar/login/index.php>

+ Santiago Olivera

Obispo de la Diócesis de Cruz del Eje

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	2
AÑO JUBILAR SACERDOTAL.....	¡Error! Marcador no definido.
Oración a María,sobre la Eucaristía.....	8
AÑO SANTO DE LA MISERICORDIA: MISERICORDIOSOS COMO EL PADRE.....	¡Error! Marcador no definido.
PARA COMPARTIR Y TRABAJAR.....	¡Error! Marcador no definido.
Ideas y sugerencias para la lectura y la reflexión.....	12
Celebraciones Penitenciales Comunitarias.....	12
¿Cómo dar a conocer a todas las Obras de Misericordia ?.....	13
Las Obras de Misericordia Espirituales.....	13
Las Obras de Misericordia Corporales.....	13
TextosBíblicos.....	13
Documentos Pontificios.....	14